



Decenas de aspirantes esperan a la puerta del edificio FES antes de ser llamados. | FOTOS: ALMEIDA



Estudiantes esperando en los pasillos de la Facultad de Medicina.



Toma de temperatura en la muñeca en Ciencias Sociales.

Vuelve el 'boom' opositor con más nivel

Cerca de 2.000 personas se presentaron para ingresar en la escala de auxiliar de la Universidad con más horas de estudio que nunca empujadas por las restricciones del ocio, los despidos y los ERTes

A.B. | SALAMANCA

NERVIOS y ni siquiera el agua que los calma fue posible en el interior de las aulas. Cerca de 2.000 personas —estaban inscritos 2.500 candidatos pero hubo las habituales bajas de última hora— se enfrentaron a la oposición para ingresar en la escala de auxiliar administrativo aplazada el pasado año. La primera gran oposición de 2021 tuvo muchos recuerdos de la vieja normalidad con el último repaso a los apuntes subrayados y la tranquilidad del que solo va a probar suerte.

Sin duda, la covid marcó el examen. En una bolsa transparente, los alumnos solo podían entrar con el DNI, el bolígrafo y la declaración responsable de no tener covid. “¿No podemos meter el agua?” Era la pregunta más repetida en los llamamientos. Los requerimientos fueron por grupos para evitar aglomeraciones, aunque fueron inevitables cuando los miembros del jurado comenzaron a decir los nombres y apellidos en el exterior del edificio. En las clases de Ciencias Sociales con capacidad para más de 240 alumnos, lo habitual fue de 30; y en Medicina en clases de más de 300 el máximo fue de 60.

Las restricciones al ocio, los despidos y los ERTE han favorecido que muchas personas vuelvan a los estudios para el ingreso en el empleo público. “Desde



Los aspirantes, con distancia de seguridad en el interior de Ciencias Sociales.

2019 que salió la convocatoria he estudiado mucho y con la pandemia gané más horas. Es una oportunidad de oro”, explicaba Cristina Medina. Para otros como José Antonio González presentarse suponía un reto, aunque reconocía que lo hacía con “pocas esperanzas”. “Llevo año y medio en el paro y alguna de estas tiene que ser la buena”. Familias enteras acudían a despedir a

los opositores. En el momento que llamaban al grupo de Cristina, su hija Sara corría para darle el último beso y calmar los nervios de su madre. “Ha estudiado mucho”, reconocía el padre mientras recogía a su hija.

En otros casos, la clave estaba en encontrar un empleo fijo que acabara con la temporalidad de sus empleos. “Estamos interinas en Sacyl y es un buen momento

para conseguir un puesto”, detallaban Soraya García y Eva Gómez, al igual que Cristina Gómez que reconocía que la prueba no sería fácil “por el alto nivel con el que vienen todos los opositores”. “Va a ser una prueba dura no por el examen, sino por todo lo que ha estudiado la gente”. Con los bolsos ya sobre la mano, volvió la esperanza en forma de oposición para miles de aspirantes.

LOS DETALLES



Sin agua dentro del examen

La mayoría de los aspirantes se encontró con que no pudo acceder con agua al interior del examen, a pesar de que la prueba excedía la hora de duración. En el acceso a los edificios, se les comunicó y tuvieron que dejarla fuera y pegar un buen sorbo antes de retirarla.

La última oposición: el MIR en marzo...

En marzo se celebraron las últimas convocatorias masivas con los exámenes de las especialidades sanitarias (MIR, FIR, PIR, EIR...) con 690 aspirantes.

... y la siguiente de Secundaria con 1.500

Durante el próximo mes de junio se celebrarán las oposiciones de Secundaria y Salamanca será la sede de cuatro especialidades con 1.500.